

# OCURRENCIAS



Sandra Serafini

*Portada:*  
*Fotografía «Ave» de Ana Menéndez (Shao)*  
*de Oviedo, capital del Principado de Asturias,*  
*al norte de España, donde todo es verde.*

*Prohibida su reproducción total o parcial sin consentimiento de la autora.*  
*Derechos Reservados*

*ISBN N]*

# OCURRENCIAS

Sandra Serafini



Este es mi primer libro, un sueño que se hizo realidad apenas comenzar a soñarlo.

Está dedicado a las personas que me dieron el impulso y las ganas de seguir adelante.

Especialmente para Guillermo y mis hijos:  
Silvana, Leonardo y Lucrecia.

Con todo mi amor.

*Sandra*



# POEMAS

Ausencia .....	9
Sueños de colores .....	11
Historia en tercetos .....	13
Poema absurdo .....	15
Poema de un sábado multicolor .....	16
Otoño .....	17
Primavera .....	18
Hermanos .....	19
Rebelión .....	21
24 horas .....	23
Yo se .....	24
Fausto .....	25
¿Qué pasaría? .....	26
El príncipe sensible .....	29
Mi mundo .....	32
Romance sin luna .....	34
Loco poema de amor .....	36
¿Qué dices? .....	37
Poesía alucinada .....	39
Como vuelan las rosas .....	40
Vendaval .....	41
El nido vacío .....	42
Ternura .....	43



# Vendaval

Cansada y aburrida miré por la ventana  
y vi del otro lado la lluvia que caía  
una gota furtiva en el vidrio resbalaba  
dibujando un camino sinuoso de agua fría.

Quise ver más allá de esa opaca cortina  
y salí a la intemperie sin capa ni paraguas,  
mi cuerpo con el frío de la noche tiritita  
un frío más intenso siento dentro del alma.

Un relámpago corta con su luz ambarina  
el negro azabache de nubes tormentosas  
iluminando sombras con luces fantasmales  
dibuja en mi mente pesadillas pavorosas.

Estremecido el cuerpo por el horrible viento,  
la tempestad no amaina en esta noche fría,  
con los pasos cansados regreso a mi refugio  
huyendo de la lluvia en la cálida cocina.

Preparando el café me olvido del diluvio,  
lo sirvo lentamente en tu taza y la mía.  
Cuando alguna tormenta se desata en el cielo  
es tan lindo saberte tan dentro de mi vida.

# CUENTOS CORTOS

Poder y misterio .....	47
Extraña relación .....	50
Extraña relación II .....	52
El forastero .....	56
Paz y libertad .....	59
La telaraña .....	61
En línea recta .....	63
Mientras dormía .....	64
Calas blancas .....	66
Un nuevo día .....	68
Laberinto .....	71

# Mientras dormía

Hoy desperté, quise abrir los ojos pero no pude ver la luz. Sentí movimiento a mi alrededor, pregunté quién estaba allí y nadie me contestó.

Intenté caminar a tientas por la habitación, pero la oscuridad era tan cerrada que desistí antes de comenzar.

Alguien entró en la habitación, saludó y dijo algo que no entendí. Le pedí que repitiera sus palabras, pero pasó a mi lado ignorándome. Sentí sus pasos y luego la puerta que se cerró, dejándome en un profundo silencio.

Traté de recordar y a mi memoria sólo llegaban imágenes sueltas que no entendía y no podía relacionar entre sí.

No sé cuánto tiempo pasó hasta que sentí una mano cálida posándose sobre la mía.

- Hola amor...

Creía recordar esa voz...

- ¿Sabes la tristeza que me da despedirme de ti?

A mi mente vinieron imágenes de un verano, una playa y una sonrisa que iluminaba el día...

- Pensar que ya no volveré a verte...

No entendía qué trataba de decirme. ¿Se estaba despidiendo de mí? ¿Me estaba abandonando? ¿Por qué? Si éramos tan felices...

Le pregunté qué pasaba. Ignoró mi pregunta y siguió hablando.

- Me han dicho que no hay esperanzas...

-¿Esperanzas de qué? No entiendo, ¡por favor explícame!

- Sabes que siempre te amaré...

Entonces no te vayas, ¡yo también te amo!

-Ya es hora, dijo una voz desconocida, la desconectaremos en 10 minutos.

De repente comprendí. Traté de levantarme, de gritar, pero... sólo sentí sus labios sobre los míos en un adiós silencioso...

# OCURRENCIAS

El ciclo de la comunicación .....	75
Los puentes .....	78
La vida es un viaje .....	80
Antes... ..	83
El juego de las diferencias .....	87
Los silencios .....	90
Ver... sin ver .....	92
Cajoncitos rotulados .....	94
Yo y mi otro yo .....	97
Heme aquí .....	100
Las cosas simples .....	102

## Las cosas simples

*«-Es el tiempo que has perdido en tu rosa lo que hace a tu rosa tan importante», dice el zorro en El Principito.*

Hay cosas que guardamos por simple costumbre, pero hay otras que son verdaderos tesoros y que cuidamos con el mayor recelo, porque tienen un valor inmenso en nuestras vidas. Pedacitos del pasado que no queremos perder ni olvidar.

En alguna caja, junto a otros adornos, tengo guardada la mantequera de mi abuela. ¿Por qué no la tengo en un lugar especial? Simplemente porque ese es su lugar especial. Porque si la tuviera en una vitrina, de adorno, me acostumbraría a verla todos los días y ya no tendría el mismo significado. Porque la veo cada tanto, cuando revuelvo en la caja buscando alguna cosa y desde algún rinconcito me grita: «¡Hey! Estoy acá, ¿todavía te acordás de mi?» ¡Claro que me acuerdo! Y en ese momento vienen a mi memoria las tardes de mis 10 añitos en que mi abuela me enseñaba a coser los primeros trapitos que poco a poco tomaban forma de vestidos para mis muñecas, la carne asada con perejil picado «bueno para la salud por el hierro», su sonrisa de dientes gastados... Y ya no es una simple mantequera pintada a mano, es la porción de vida que ella me regaló. «Esto es para vos». Yo era apenas una adolescente y en ese momento no entendí para que me podía servir, pero la guardé, la cuidé y

después de muchos años supe su verdadero significado. Una simple mantequera, tan simple como lo era ella y con violetas pintadas... su flor preferida.

En el cajón de mi mesa de noche tengo un metro de albañil, de madera, viejo y gastado. Era el que mi viejo usaba en sus obras, en las últimas casas que construyó. Si, podría haber guardado muchas otras cosas que me lo recordaran, pero cuando falleció le dije a mi madre «¿Puedo quedarme con esto?» En ese par de metros plegados se resumen todos mis recuerdos. Las tardes de sol, cuando el viejo me decía «¿me acompañás?» Y para mí era la más grande aventura ayudarlo en su trabajo. Hacer la «mezcla» a pala si no teníamos la máquina a mano, acarrear los baldes para que él pudiera pegar los ladrillos, todos en fila, prolijamente ordenados... «cargalo hasta la mitad, así no pesa tanto» Cómo se le ocurría que para mí podía ser pesado, era un orgullo poder ayudarlo. Y cuando llegábamos al techo, me tocaba arriba para atajar los ladrillos que el «voleaba» desde abajo. Los habitantes de esas casas no saben que además de buen material, están hechas con el amor de un padre y una hija compartiendo la aventura de trabajar.

Las simples cosas que nos va dando la vida a su paso. Simples cosas que guardan historias, sentimientos, vivencias... y que muchas veces dejamos abandonadas en un rincón sin prestarles atención, o tiramos a la basura por «viejas», pero si nos ponemos a escucharlas, están llenas de recuerdos hermosos que no quieren que olvidemos.

Simples cosas, simples vivencias.

**Diciembre de 2008**  
**Graficar Impresos**

*Av. Alsina 510 - 2700 Pergamino*  
*Tel.: 02477- 413900*  
*Prov. de Buenos Aires*  
*República Argentina*  
*e-mail: grafiper@bbt11.com.ar*



*Sandra Serafini*, nació en la ciudad de Pergamino, al norte de la provincia de Buenos Aires, Argentina, el 4 de noviembre de 1964.

Pasó la mayor parte de su vida expresándose a través del arte en sus diferentes formas. Su temprana incursión en la pintura marcaría el camino para una vida de expresión artística que empleó para criar a sus hijos y manifestar sus emociones más profundas.

Persona soñadora y firme a sus convicciones, dos características que hicieron que en un momento muy especial de su vida pueda llevar a cabo la realización de esta primera compilación de obras literarias personales, que nos hacen sentir reflejados en cada uno de sus versos.

Mujer, madre y abuela de estilo libre, una característica muy marcada que fácilmente se puede identificar en cada uno de sus trabajos.

